

## AUTOMACION

Por MAGNUS PIKE

*Prólogo de J. J. Guerendian y traducción de Antonio Ribera. Editorial Juventud. Barcelona.*

La traducción de este libro al español empieza por violar el idioma, fenómeno muy común desafortunadamente, y quizá inevitable, por cuanto las necesidades de la técnica a veces son más rápidas que las decisiones de las academias. "Automación" debe ser, como se sabe, Automatización, de acuerdo con las tradiciones morfológicas de la lengua. Pero ello no afecta, claro está, el fondo del libro mismo, la excelente obra de divulgación científica de Magnus Pike (originalmente "Automation: Its Purpose an Future"), especialista en cuestiones científicas en la prensa inglesa y en la BBC.

Se ha dicho, con toda la razón del mundo, que la Automatización es nada menos que la Segunda Revolución Industrial, así con mayúsculas, porque acaso constituye un cambio tan profundo en los hábitos humanos y en la técnica de producción como lo fue la aplicación de la máquina, en las post-termerías del siglo XIX, a las labores artesanales de la primitiva

industria británica. Si la primera Revolución coincidió con el positivismo, el liberalismo económico y el Imperio Británico, esta segunda viene a ser paralela con las profundas transformaciones que nos han traído la Electrónica, la Relatividad y el nacimiento de las nuevas nacionalidades. Y la desaparición del Imperio Británico.

La primera revolución industrial suscitó graves problemas sociales y humanos, en primer lugar la reacción inmediata e instintiva de la mano de obra contra la amenaza de desempleo. La Automatización está produciendo exactamente los mismos fenómenos, por parte de los obreros técnicos en los países altamente industrializados, que se creen eventualmente desplazados por los monstruos electrónicos.

Unos y otros cometen el error, muy explicable pero históricamente injustificable, de creer que el progreso material afecta adversamente el bienestar individual. La experiencia demuestra que sucede

precisamente lo contrario, aun en términos de condiciones laborales y dentro de los sistemas capitalistas. La automatización, como la máquina del siglo pasado, produce mejor y más barato, o sea que hace surgir mayor riqueza con menor trabajo, haciendo así posible para el hombre un mayor número de horas disponibles para la cultura o la recreación, sin perjuicio de la productividad. El obrero industrial trabaja menos y gana más que el artesano textil de la Inglaterra victoriana. No hay razón ninguna para que el obrero de la era auto-

matizada no reciba los mismos beneficios, en grado aún mayor, con un incremento de su cultura y por lo tanto de su influencia en el Estado, desde el punto de vista puramente político.

El libro de Magnus Pike constituye un resumen, al alcance del hombre común, de las aplicaciones prácticas de la Cibernética a la vida cotidiana y a los procesos industriales, al transporte, al comercio y a todas las zonas de la vida humana.

ANTONIO PANESSO